

FOTO: SANDRO PEREYRA



la diaria

# 3 Dos caras 3

No Te Va Gustar y Buenos Muchachos. Desde lados opuestos pero no enfrentados del rock uruguayo.



FOTO: FERNANDO MORAN

la diaria

# Dos caras

No Te Va Gustar acaba de editar *Todo es tan inflamable*, su cuarto álbum. Los Buenos Muchachos un poco antes lanzaron también su cuarto disco: *Uno con uno* y así sucesivamente. Sin duda, *No Te Va Gustar* es la propuesta musical más popular de Uruguay, hecho que sus dos *Velódromo* llenos en abril comprobaron numéricamente. Los Buenos Muchachos eran "la" banda under (si es que tal cosa existe) de la escena montevideana, y ahora extrañamente, sin dejar de serlo, son también parte fundamental de la movida roquera "oficial", ampliando cada vez más su público. Sus propuestas musicales, claro, casi no tienen punto de contacto, hasta alguno podría decir que encarnan formas contrapuestas de ver el rock. Pero a su manera fueron dos de los animadores principales de este año musical.

## BUENOS MUCHACHOS

**Act**ivos desde fines de la década de 1980, los Buenos Muchachos se dieron a conocer a comienzos de la década siguiente cuando formaron parte de la movida nucleada en torno al boliche Juntacadáveres. *Amanecer búho*, su cuarto disco (si se cuenta como primero al casi secreto *Nunca fui yo*) editado en 2004, los puso en un lugar extraño dentro del ambiente del rock hecho en Uruguay. Podría decirse que la banda es parte del "establishment roquero", pero a la vez no ha perdido sus credenciales "alternativas".

"*Amanecer búho* fue el que nos puso en ese lugar" —concluye Gustavo Antuña, guitarrista de la banda. "Tuvimos mucha difusión, estuvo todo lo de los premios Graffiti, y eso hizo ampliar el campo de la gente que nos escucha. A partir de ahí también nos llamaron para tocar en el Pilsen Rock y en otros festivales. Pero lo

nuestro no ha cambiado. Seguimos siendo los mismos de siempre".

Pedro Dalton, el cantante del grupo, agrega: "Después de quince años de laburar desde otro lado, tenemos la confianza de saber que lo que queremos hacer es nuestra música, no importa que la escuchen diez mil o cien. Obviamente cambian cosas, pero la música sigue siendo lo más importante".

**-¿Han cambiado los seguidores de la banda?**

Pedro Dalton: Para mí ha habido varias etapas de fans desde que empezamos a tocar en Juntacadáveres y nos iban a ver los amigos. Ahora hay un público adolescente que es el que genera esta cosa de militancia, de irnos a ver a todos lados y preocuparse por dónde tocamos o aparecemos. Ese público está como

## NO TE VA GUSTAR

**Lue**go de juntar a toda la banda para las fotos y de una corta entrevista televisiva, Emiliano Branciaci (voz, guitarra y principal compositor) y Denis Ramos (trombón) se sientan en uno de los sillones de la cómoda casa que sirve de oficinas, sala de ensayo y lugar de reunión de No Te Va Gustar, para comenzar a charlar.

A principios de 2006 la banda logró un punto de inflexión en cuanto a lo que a convocatoria se refiere, llenando por dos veces consecutivas el Velódromo Municipal. El fin de año los encuentra con un nuevo disco, una popularidad en alza en Argentina y el alejamiento de dos de los integrantes fundadores del grupo, el baterista Pablo Abdala y el bajista Mateo Moreno.

**-Con cada disco de No Te Va Gustar el público de la banda fue creciendo. ¿Eso significó algún tipo de presión en el momento de ponerse a grabar el siguiente álbum?**

Emiliano Branciaci: La verdad es que no. Disco a disco en vez de sentir una presión mayor, sentimos más confianza. El crecimiento del público nos da confianza. Nos exigimos nosotros a que nos guste más cada disco que el anterior.

Denis Ramos: En todo caso es una presión linda. Presión para hacer las cosas bien. Obligarnos a nosotros mismos a tomarnos las cosas en serio.

**-Una de las cosas que siempre caracterizó a la banda es su relación con el público. ¿Cómo logran ahora esa interacción con una audiencia de miles de personas?**



Emiliano Branciaci (guitarra y voz), y Denis Ramos (Trombón). / FOTO: FERNANDO MORÁN



Ensayo de Buenos Muchachos. / FOTO: SANDRO PEREYRA

repreocupado porque no vayamos a marcar, "a vendernos".

Gustavo Antuña: Hace unos años capaz que nuestro público estaba más cerca de nuestra edad, eso cambió. Lo que pasa es que desde hace cuatro o cinco años hay mucho consumo de rock nacional. Estamos dentro de esa bolsa, eso es innegable. Y es obvio que el rock nacional pasó a ser un negocio.

PD: Creo que también a la juventud le empezó a gustar eso de consumir sus propias bandas, gente que les habla en su idioma, que les muestra algo de su propia realidad. Algo que en nuestra época, por más que hubo aquella explosión en 1985, no existía.

Bandas como La Vela Puerca, No Te Va Gustar, La Trampa o Buitres, que se la jugaron a hacer recitales masivos y quedaron muy bien paradas. Dar esos pasos tan grandes y arriesgados y lograrlo me parece excelente. Que la gente pueda ver un gran espectáculo, coherente, de buena calidad, bien tocado, bien ensayado, eso es muy bueno.

**-¿No les parece que el fenómeno está un poco inflado?**

GA: Hay un poco de eso. Hay una cuestión numérica en Uruguay. No hay gente para tantas bandas.

PD: Están tirando de la piolita hasta que revienta. Pero eso es cosa de los empresarios, las verdaderas bandas van a seguir tocando. Ahí se va a ver la gente que hace cosas porque tiene ganas y no por ningún cálculo.

Acá se sigue apostando al fútbol y a la política, que son las dos cosas que más pérdidas nos han dado, hablando de lo emocional, no de lo económico. Y de repente ves que vienen dos pendejos con un grupito de amigos y se ponen a hacer una película. Trabajan todos gratis, hacen los travellings en una combi porque no tienen nada y terminan con *25 Watts*, una de las películas latinoamericanas más premiadas. Eso pasa en Uruguay, donde no hay plata, donde

no existen las cosas más elementales para hacer una producción. Hay una riqueza artística impresionante acá.

**-¿Y ese público "militante" piensa que los Buenos Muchachos se vendieron por ser parte del "fenómeno" del rock uruguayo?**

PD: A mí me hace gracia la gente que piensa que Buenos Muchachos son su propiedad, que no quieren que toquemos en algunos lugares, o vayamos a la tele. Hay una sensación de pertenencia a la banda, en la cual cierta gente quiere que vos hagas lo que a ellos les parece correcto, y nosotros hacemos lo que a nosotros nos parece bien. Si vamos al programa de Omar Gutiérrez, vamos a ir a hacer lo nuestro. No nos vamos a transformar en una banda de cumbia por estar en ese programa, es absurdo.

Y nos llevamos bárbaro con Omar y con toda la gente de la producción, ¿qué problema hay?

GA: También nos ha pasado que hemos hecho cosas que nos han ayudado a aprender lo que no teníamos que hacer. Una vez el programa de Omar Gutiérrez nos invitó a tocar en Goes, y pasamos horrible. A la gente no le gustó, a nosotros tampoco, no era un lugar para Buenos Muchachos. Pero bueno, tuvimos que ir para darnos cuenta.

PD: Los prejuicios son eso: juzgar antes de que te des cuenta de lo que está sucediendo. De repente musicalmente no tenemos nada que ver con La Vela Puerca ¿y...?, yo cuando canté con ellos en el Velódromo, fui porque sentí que ese tema me calzaba bárbaro, y lo mismo me pasó con La Saga cuando me invitaron a grabar, si no no lo hubiera hecho. Lo hago por placer y es un aprendizaje musical y una conexión con gente de puta madre, que hace otra música. Es algo que te enriquece. Si me hubiera quedado toda la vida escuchando Sex Pistols o The Cure, que fueron mis primeros referentes, me hubiera perdido de escuchar a Zitarrosa o a Beethoven.

GA: La Vela Puerca nos invitó a tocar en Obras en Buenos Aires porque les gusta lo que hacemos y eso para mí es excelente. Y además

EB: Se sigue logrando, por suerte. Es diferente, pero nosotros vemos al público como una persona más grande que la que era antes. Pero también nos pasa que cuando vamos a tocar a Alemania, por ejemplo, tocamos en lugares chicos, entonces tampoco perdemos esa experiencia. Por suerte tenemos las dos posibilidades, la de tocar ante miles y ante poca gente. La interacción se sigue dando en las dos situaciones, desde lados distintos, claro. En un recital masivo no ves las caras de las personas, pero sentís el cariño y la energía igual.

**-¿Y esa comunicación es muy diferente aquí, en Argentina, o los lugares de Europa a los que han ido?**

EB: Es muy diferente, pero se disfruta en todos lados. Tocás en Alemania y no te entienden lo que estás diciendo, pero te devuelven una gran energía bailando, gritando. Obviamente se disfruta acá, donde el cariño es tremendo, y también en Argentina, donde de repente la reacción es más eufórica. Siempre como que esa ida y vuelta está.

**-Nosotros siempre hemos estado acostumbrados a escuchar temas en otros idiomas, pero es difícil pensar que del otro lado pueda pasar lo mismo.**

EB: Es verdad. Es que eso es la música, algo que te genera emociones más allá de la letra.

DR: Que la gente no entienda lo que estás cantando y se cope igual, es una manera de testear la música.

**-¿Al momento de componer las canciones pensás en el público?**

EB: No, nunca. Me parece que es lo más sano, para mí, pensar en lo que me salga más allá de si me va a escuchar una persona o un montón, porque si no deja de ser auténtico.

**-¿Qué diferencias y continuidades ven entre este disco y los anteriores?**

EB: Hay sonidos, timbres, diferentes.

Cosas que investigamos mucho por tener más tiempo en el estudio y también por tener un poquito más de experiencia. Creo que las letras son un poco más íntimas, más oscuras. Y la continuidad es hacer lo que nos sale, esa es la única continuidad.

**-¿El hecho de que las letras sean más oscuras tiene que ver con el paso del tiempo?**

EB: Sin duda, cuando vas creciendo los problemas empiezan a cambiar y la gravedad del asunto también. Cuando éramos adolescentes, como en el primer disco, las cosas que nos preocupaban eran otras. No teníamos que mantenernos, por ejemplo. Y tal vez el dolor de un desamor sea más grande a esta edad que cuando sos adolescente.

DR: Es que nosotros grabamos más o menos cada dos años un disco, y en el transcurso del tiempo van cambiando las circunstancias y la visión de las cosas. Y tratás de expresar lo que sentís en cada momento.

**-En la medida que su público fue creciendo también crecieron sus detractores, ¿cómo ven esto?**

EB: Es inevitable. Especialmente en este país hay toda una corriente de que lo popular no vale. Cuanto más popular sea algo parecería que menos calidad tiene. Eso no tiene por qué ser así, sino los Beatles no seguirían gustando. Pero siempre, cuando algo es para unos pocos es buenísimo y cool, pero cuando lo empieza a escuchar mucha gente y estás compartiendo algo con una persona que no es igual a vos, ahí ya empieza el celo. Saltan un montón de cosas que a veces son lógicas y a veces no, están teñidas de una subjetividad difícil de combatir. Pero son cosas que hay que asumir, así como crece el público que te quiere, crece el que no te quiere.

**-Pero vos has llegado a tomarte algunas críticas como algo personal...**

EB: Es verdad, pero ya no. Al principio cuesta darte cuenta de que no podés seguirle

generamos una gran amistad con gente increíble, que por suerte le va bien. Me sacó la galera por ellos.

**-¿Es lo mismo tocar en un festival como Pilsen Rock que en un show organizado por ustedes?**

GA: Sin desmerecer los macrofestivales, creo que los redtales organizados por nosotros son más nuestros.

PD: Los festivales son la forma de mostrarte a un público más grande. En los festivales tocamos siempre lo que tenemos ganas de tocar, pero es más algo -aunque lo disfrutemos- como para ganar nuevo público. Los toques nuestros son más un cope personal. Ahora, siempre que podamos hacer lo nuestro, vamos a ir adonde nos inviten.

**-¿Qué diferencias ven entre sus discos? ¿Qué cosas cambiaron?**

GA: Creo que hemos crecido en cuanto a tocar y a saber grabar discos. Musicalmente creo que también crecimos, aunque me parece que hay temas viejos que están tan buenos como los de hoy. Pero es una visión muy subjetiva.

PD: Creo que se ha ido perfeccionando lo que queríamos plasmar en los discos. Para mí, este disco logra definir lo que es el sonido de Buenos Muchachos.

**-Hace poco sacaste un libro de poesía (*Mentira el cielo*, editado por Artefato), ¿esas poesías podrían haber llegado a ser letras de**

**canzones o el proceso es totalmente diferente?**

PD: Son procesos diferentes. Yo cuando compongo para Buenos Muchachos lo hago en base a la música, puedo tomar ideas de poemas que escribo, pero es otra cosa.

**-¿Las letras vienen siempre después de la música?**

PD: En general, sí. Hay veces que tanto Marcelo (Fernández, el otro guitarrista) como el Topo (Gustavo) vienen con ideas musicales que sugieren el título de la canción, es como que ya tiran el argumento de la canción. Por eso, cuando ponemos a los autores de los temas, ponemos a todos los integrantes de la banda.

GA: Hay muchos temas que nacen de zapadas en los ensayos, y Pedro va haciendo una melodía cantando cualquier cosa, pero mechando palabras que al final terminan en el texto.

**-¿Artísticamente se sienten cercanos a alguna otra propuesta del medio?**

GA: Creo que no, creo que somos bastante particulares. Hay bandas con las que tal vez compartimos las mismas influencias.

PD: Hay bandas como La Hermana Menor, Pompas, Danteinferno o The Supersónicos con las que siento muchas conexiones. Y escuché hace poco a Malpaso y me impresionó muy bien, me pareció algo que podía tener un aire similar al nuestro. Pero las veo a todas ellas como con un espíritu parecido al nuestro, aunque hagamos música muy diferente. ■

la corriente a todos. Pero eso ya fue, que cada uno diga lo que sienta, piense y quiera. Nosotros estamos contentos con lo que hacemos y sabemos de su autenticidad.

**-En el nuevo disco están como invitados Rubén Rada y L. Mental, el ex vocalista del Peyote Asesino, ¿qué tan importantes fueron ambos artistas en la música de No Te Va Gustar?**

EB: Rada es "el" cantante uruguayo y el Peyote fue la primera banda de rock que se tomó las cosas en serio, sin duda. Después de la dictadura hubo un montón de bandas, pero el Peyote fue la primera que en materia de sonido y en cómo había que hacer las cosas se tomó el tema en serio y nos partió la cabeza a muchos.

**-¿Es difícil seguir siendo No Te Va Gustar luego del alejamiento de Pablo Abdala y Mateo Moreno, quienes eran parte del núcleo inicial de la banda?**

EB: No es difícil porque las canciones son No Te Va Gustar, más allá de que si quedara uno solo no tendría sentido. Pero somos muchos músicos en la banda que dejamos todo, y las canciones son las que nos unen. Obviamente no va a ser lo mismo que antes, hay otra energía y tocar con diferentes músicos te enriquece. Las canciones que ya están son las que nos unen como banda y lo que viene más adelante seguirá siendo No Te Va Gustar. La banda va a cambiar como viene cambiando desde el primer disco.

**-Al principio, cuando surgieron, se los asoció con la movida del rock latino, junto**

**a La Vela Puerca, por ejemplo. ¿Ustedes se sentían parte de eso?**

EB: Hay una necesidad de etiquetar que es natural. Nosotros escuchábamos mucha música y queríamos meter todo dentro de la banda. Nunca quisimos seguir ninguna corriente y por suerte, volviendo al principio, tenemos el apoyo de mucha gente que nos permite eso y nos da ese crédito. Desde el primer disco nos sacamos la presión de meternos en un solo estilo y después no poder salir. Hay muchas bandas que generan un público haciendo un solo estilo y después es muy difícil salir de eso.

**-¿El público de rock uruguayo es muy cerrado?**

DR: Cada vez menos. Pero al principio, sí. Creo que antes se vivía más como una hinchada de fútbol, como que si eras de La Vela Puerca no podías ser de No Te Va Gustar, y la música no tiene nada que ver con el fútbol. Creo que los festivales tipo Pilsen Rock abrieron bastante la cabeza de la gente. Me parece que la tolerancia y el respeto han ido creciendo.

**-¿Se puede decir que existe una movida de rock y ustedes se sienten parte de ella?**

EB: Existe, llámale moda o lo que sea, pero existe. Ahora si es una moda está para quedarse. Junto con otras bandas fuimos de las primeras en ir al interior, en salir afuera, y nos sentimos parte de esa movida de músicos que empezaron a vivir o sobrevivir de la música. Y somos parte del crecimiento y la masificación del rock uruguayo. ■

Andrés Torión

Si la última noticia relacionada a Papá Noel que tuviste fue que en verdad son tus padres, acá tenés una nueva:

Esta Navidad, por sólo \$600 le regalás una suscripción trimestral a quien vos quieras. Si sos suscriptor, te la cargamos a tu factura. Y si aún no lo sos, llámanos al 4012100, o hacé efectiva la suscripción en [www.ladiaria.com.uy](http://www.ladiaria.com.uy).

